

ESPECIAL TEATRO

Juego teatral, dramatización y teatro como recursos didácticos

Antonio García Velasco*

Las actividades teatrales poseen valores educativos tan eficaces que, en sí mismas, merecen la pena incluso con un alumnado reducido.
Estas actividades comprenden tres modalidades fundamentales que el autor de este artículo llama: “juego teatral”, “dramatización” y “teatro”.

TEATRO EN LA ESCUELA

Cuando se habla de teatro en la escuela, lo frecuente es pensar en una compañía de profesionales o aficionados que va a representar su obra en el salón de actos del centro escolar, o bien, pensar en que el alumnado, por iniciativa de una profesora con inquietudes, ha preparado una obra que se pondrá en escena con motivo de alguna festividad concreta. Naturalmente se trata de una visión excesivamente limitada y que es preciso ampliar. Con tal fin proponemos las siguientes visiones.

En primer lugar, veamos que frente al teatro como hecho aislado y esporádico, podemos presentar el teatro como un recurso didáctico de práctica frecuente. No es preciso salir del aula ni que trascienda del grupo de alumnos que la ocupa. Las actividades teatrales poseen valores educativos tan eficaces que en sí mismas merecen la pena incluso con un alumnado reducido. De ello hablaremos.

En segundo lugar, las actividades teatrales pueden incluir todas las áreas curriculares, no sólo las relacionadas con la lengua. Son aspectos que también consideraremos en este artículo.

Por último, y sin que ello signifique agotamiento de las posibilidades o consideraciones, hemos de tener en cuenta que las actividades teatrales comprenden tres modalidades fundamentales que llamaremos “juego teatral”, “dramatización” y “teatro”.



Las actividades teatrales poseen muchos valores educativos.

JUEGO TEATRAL, DRAMATIZACIÓN Y TEATRO

Comenzaremos con un cuadro esquemático y revelador:

Actividad teatral	Definición	Predomina y potencia
Juego teatral	Actividad que supone la asunción y representación de roles diversos, en una situación dada y conforme a unas reglas establecidas.	<ul style="list-style-type: none"> – Creatividad en los distintos recursos expresivos (lenguaje, gestos, cuerpo, música, plástica...). – Imaginación. – Simbolización. – Reconocimiento y exteriorización de modelos. – Observación.
Dramatización	Conversión en expresión teatral de un hecho real o imaginario, de una narración, de un poema, etc.	<ul style="list-style-type: none"> – En ciertos sentidos, lo mismo que el juego teatral... – Respeto a unas reglas convencionales...
Teatro	Puesta en escena de una obra <i>elaborada</i> , con intención de espectáculo.	<ul style="list-style-type: none"> – Asunción y repetición de unas pautas y unos “códigos” dados. – Comunicación.

El llamado “juego teatral” conecta directamente con la esencia de la actividad infantil, el juego. No es necesario ponderar la importancia del juego en el desarrollo integral de la infancia. El niño es juego, aprende mediante el juego, se prepara jugando para el respeto a las normas de convivencia y la vida adulta.

La llamada “dramatización” no deja de ser una especie de juego, pero con unas reglas más estrictas a las que es preciso atenderse para alcanzar los objetivos propuestos, también más concretos y dentro de unos cauces preestablecidos.

El “teatro” como espectáculo a partir de una obra dramática, elaborada, creada por un autor determinado, exige el cumplimiento de la propuesta de éste. Es preciso amoldar la

creatividad personal, la personalidad propia, a las exigencias del personaje, o personajes, y de las situaciones creadas por el dramaturgo. Quien asuma el rol de director de la obra ha de imponer sus criterios, el margen de libertad del “actor” ha de quedar mermado en pro de un objetivo esencial, el éxito de la representación.

El juego teatral

Como se dice en el esquema, el juego teatral consiste en una “*actividad que supone la asunción y representación de roles diversos, en una situación dada y conforme a unas reglas establecidas*”. Los ejemplos que siguen aclaran este concepto.

Imaginemos la siguiente propuesta: dos personas, una de ellas ha de comunicar a la otra un mensaje sin usar palabras, es decir, por medio de gestos, mimos, gesticulaciones. En mis clases de asignaturas de Magisterio como “Teatro y dramatización”, practicamos este juego. Primero, o posteriormente, según los casos, se puso en consideración del alumnado que mediante tal actividad se potencia la creatividad, la imaginación y la atención, además de entrenar en la teatralidad sugerente de una comunicación eficaz. También servirá para valorar la importancia de la comunicación verbal y lo que ésta nos facilita las relaciones interpersonales.

Se procedió de la siguiente manera: formación de equipos de dos personas. De éstas, una salía de la clase, mientras se ideaba el mensaje que una había de transmitir y, la ausente, decodificar a su vuelta. Entre otras, y haciendo honor al aspecto lúdico de la actividad, se redactó la siguiente: “*Un mono bailaba sevillanas con un traje de torero y su novia, que era una burra, rellenaba aceitunas con anchoas*”. El reto estaba servido. Otros ejemplos: “*Un cangrejo tomaba el sol en una paella servida en una playa de Marbella y se ligó a una gamba que estaba casada con un mejillón*”, “*Un guitarrista inglés que hizo la mili en Melilla se enamoró de una mora que era la octava mujer de un rey paralítico y bizzo*”. Naturalmente, no podemos relatar aquí, la creatividad, la imaginación, el alarde de recursos que pusieron en juego los comunicantes, a la vez que el esfuerzo “descodificador”, presidido de la atención, que desarrollaron los recepto-

res. El resto de la clase, que había participado en la creación de los mensajes, asistió divertido tanto a los recursos expresivos del comunicador como a las sucesivas interpretaciones del “traductor”.

En cierta ocasión, en esta misma línea de lo que podemos denominar “metodología vivencia” (los alumnos de Magisterio viven, realizan las mismas actividades, salvando los grados, que harán hacer a sus futuros alumnos), les pedí que rellenasen una ficha con el nombre y un número de tres cifras comprendido entre el “000” y el “999”. La petición causó la consiguiente extrañeza, pero, esperando una posterior explicación, me entregaron la ficha con los datos solicitados. Recogidas las fichas, comenzamos la actividad. En primer lugar pinté una tabla con diez filas y tres columnas. En la primera habría que proponer diez personajes: podrían ser personajes de cuentos o, por ejemplo, profesionales. En la segunda se relacionarían diez acciones y en la tercera diez lugares. Una vez confeccionadas tres listas, se añadió una cuarta en la parte izquierda que llevaba los números del 0 al 9. De este modo la tabla, con las propuestas del alumnado y el añadido final quedó así:

0	Peluquero	Afeitar	Playa
1	Maestro	Estornudar	Montaña
2	Óptico	Roncar	Cama
3	Carpintero	Reír	Sofá
4	Médico	Llorar	Cocina
5	Psicólogo	Ventosear	Cuarto de baño
6	Militar	Silbar	Granero
7	Biólogo	Ladrar	Coche
8	Astronauta	Sisear	Clase
9	Actor	Ronronear	Discoteca



El llamado “juego teatral” conecta con la esencia de la actividad infantil, el juego.

Al añadir la cuarta columna cobró sentido la petición del número de tres cifras. Como los números y las fichas estaban en mi poder, fui nombrando a cada alumno que había de representar al personaje, según la primera cifra de su número, realizando la acción correspondiente a la segunda cifra y en el lugar procedente según la tercera cifra. En principio, el resto de los alumnos no debían saber de qué personaje se trataba, ni qué acción ni dónde la había de realizar. Tendrían que adivinarlo según las acciones, los gestos, la caracterización mediante actitudes y objetos (todo improvisado, pues la libertad creativa debe ser absoluta en estos casos). De este modo podríamos tener un 347, es decir un *Carpintero llorando en el coche*, o un 765, o sea, un *Biólogo silbando en el cuarto de baño*, o bien, un 553, que corresponde al *Psicólogo ventoseando en el sofá*. Las posibilidades son muy amplias, suficientes para realizar un buen número de representaciones encaminadas a fomentar la creatividad, la atención, el desarrollo lingüístico y gestual, etc., o sea, los objetivos que podemos alcanzar mediante el juego teatral. Por otra parte, en clase con alumnado de Primaria, también se practica el lenguaje escrito (escritura de las secuencias correspondientes a cada número y otras), de manera absolutamente lúdica.

Posteriormente la tabla fue confeccionada con personajes de cuentos y acciones y lugares o medios propios de los mismos. Así:

0	Caperucita	Cantar	Bosque
1	Marco	Viajar	Barco
2	Bruja	Volar	Escoba
3	Bella Durmiente	Roncar	Cama
4	Ratita	Barrer	Casa
5	Patito Feo	Nadar	Estanque
6	Pinocho	Mentir	Plaza
7	Aladino	Frotar	Lámpara
8	Pocahonta	Remar	Río
9	Alicia	Beber (té)	País de las Maravillas

Según los números, pudimos ver al *Patito Feo* barriendo la lámpara; una *Bruja* que frota la casa; a *Marco* que ronca en el estanque; a la *Bella Durmiente* que barre el estanque; a *Pinocho* que viaja en la escoba; a *Aladino* que ronca en el País de las Maravillas, o a una *Ratita* que miente en la plaza. Los ejemplos podrían multiplicarse.

La importancia del juego teatral está fuera de toda duda. Las actividades pueden ser muy numerosas y, el conjunto de objetivos y desarrollo de competencias que podemos alcanzar y/o trabajar están en las siguientes líneas (algunas ya mencionadas): creatividad, concentración, memoria, imaginación, fluidez verbal y de pensamiento, atención, escucha –¡qué importante resulta la escucha, el fomento de la escucha y qué poca atención se le presta!–, capacidad de relación, escritura y otras que ya aparecerán en los apartados “Dramatizaciones” y “Teatro”.

Dramatizaciones

En el ámbito educativo, se entiende por dramatización la representación de una secuencia de acciones, que tienen un sentido y un desenlace. Entre las acciones se cuenta, como elemento fundamental o no, la elocución en forma de conversación, monólogo o narración.

La dramatización está, sin duda, relacionada con el teatro, lo que quiere decir que comprende tanto la expresión lingüística, como la expresión corporal, la expresión plástica y la expresión rítmico-musical¹. Ello supone que sus valores educativos van más allá de la comunicación oral, si bien, en un momento determinado, en la clase y área de Lengua, es la que más pueda interesarnos, aun sin olvidar que una de las características fundamen-



Ilustración de Ximena Maier para ¡Vamos, cuentos a Belén!. Ed. Edelvives.



Ilustración de Ximena Maier para ¡Vamos, cuentos a Belén!. Ed. Edelvives.

tales del este tipo de comunicación es el apoyo gestual, prosódico y situacional.

No hay que confundir la representación dramática (teatral) como acto esporádico con motivo de una fiesta escolar, con la dramatización como actividad frecuente en el aula con los objetivos de desarrollar la expresión oral (o/y oralizada), perfeccionar la habilidad de articulación y entonación, ofrecer un recurso motivador para diversos aspectos del currículo, desarrollar la imaginación creadora, ejercitar la expresión corporal y cultivar el sentido del trabajo en grupo (cooperación, responsabilidad, tolerancia...). Además de la oportunidad para alcanzar los anteriores objetivos, la dramatización proporciona una distracción fructífera, un efecto terapéutico de descarga emocional y, al profesor, la oportunidad de observar la personalidad de sus alumnos.

Basándonos en la lista que proporciona Luceño Campos², podemos indicar los siguientes asuntos o motivos de dramatización:

- Fragmentos de obras de teatro.
- Piezas de teatro breves.
- Cuentos, canciones, romances, poemas diversos.
- Narraciones y descripciones.
- Tebeos, cómics, escenas de películas.
- Hábitos y comportamientos de la vida ordinaria (fórmulas de cortesía, peticiones de información, conversaciones telefónicas, representaciones de la vida familiar o escolar, etc.).
- Contenidos del programa escolar:
 - *Matemáticas*: actividades de compra-venta en una tienda o mercado, etc.
 - *Ciencias naturales*: animizar la germinación de una planta, los comportamientos y características de distintos animales, los fenómenos naturales, etc.
 - *Ciencias Sociales*: actividades de distintas profesiones, acontecimientos históricos importantes, aspectos folclóricos y costumbristas, etc.
 - *Educación Física y Artística*: confección de decorados, marionetas expresión corporal, mímica, etc.
 - *Idiomas modernos*: diálogos, entrevistas, etc.



Ilustración de Ximena Maier para ¡Vamos, cuentos a Belén!. Ed. Edelvives.

Ciertamente, la inclusión de la dramatización en la programación curricular y en relación con los diferentes contenidos puede parecer una tarea irrealizable al profesorado, sobre todo si éste no se siente formado para ello. Aunque es de recordar que los planes de estudio de la carrera de Magisterio incluyen asignaturas de Teatro y Dramatización y existen libros que orientan mediante fichas e indicaciones precisas a quienes quieran iniciarse en este “instrumento” didáctico. Por otra parte, si bien esta inclusión exige una programación cuidadosa de medios, secuencias y objetivos, se deben considerar las ventajas educativas que ofrece y que nunca es tan difícil como pudiera parecer. El maestro que se decide a incluir entre las actividades de clase la dramatización se convierte en una especie de entrenador y árbitro³: da el material, organiza el espacio, decide sobre los “actores”, imparte instrucciones y normas, ayuda en la comprensión y en la caracterización de los personajes, establece un tiempo para la preparación y deja hacer. La respuesta de los niños suele ser positiva, tanto que, aunque no convenga forzar a ninguno a actuar, debe procurar que actúen todos y no sólo los más decididos.

Juan Cervera⁴ destaca entre las aportaciones de la dramatización:

- Potenciar y coordinar los distintos modos de expresión con ventaja sobre cualquier otra actividad escolar.
- Motivar fuertemente para la creatividad mediante juegos gratificantes.
- Estimular la comunicación y la colaboración.
- Fomentar la observación y la interpretación de la realidad observada.

En mis clases de Dramatización y Teatro infantil, hemos realizado dramatizaciones sobre todo con los contenidos del currículum escolar, con idea de hacer comprender la importancia de estas actividades como recurso para iniciar, enseñar o afianzar conocimientos de las distintas materias, siempre en conexión con el clima lúdico y, acaso, divertido, que tanto conviene para propiciar aprendizajes. Así se hicieron representaciones sobre la fabricación de la miel, el árbol y sus raíces, la higiene personal, la picadura de muelas (o higiene bucoden-



Algunas obras pueden ser representadas por diversos medios (marionetas, sombras...)

tal), la metamorfosis, los colores, las estaciones del año, el crecimiento de las plantas, las diferentes culturas, los usos del agua, los buenos y malos modales, la educación vial, etc.

No podemos dejar de mencionar en este punto, lo que supone la confección del guión de una dramatización, sea cual sea su tema, para el desarrollo de la escritura: los escolares han de practicar la comunicación escrita con un objetivo que trascienda el mero escribir para el visto bueno de la maestra o el maestro.

El teatro

Desde tiempos inmemoriales se ha tenido conciencia de la influencia del teatro. Así, por ejemplo, en el siglo V a. de C., Frínico, con objeto de mover al pueblo ateniense a tomar medidas para defenderse de la amenaza de la invasión persa, representó su obra *La conquista de Mileto*, con el fin de conmover a los espectadores mediante el sufrimiento de los habitantes de Mileto, a causa de la conquista. El drama causó su impacto. Se supone que fue representado por influencia de Temístocles, partidario de tomar medidas defensivas, si bien el autor de la obra sufriera la persecución de los partidarios de la neutralidad de los atenienses. Pero de hecho, la tragedia puesta en escena produjo tal impacto que Temístocles pudo organizar la defensa de Atenas.

En la Edad Media, por añadir un nuevo ejemplo, el teatro renace en Europa de la mano de la Iglesia, con fines de catequesis.

Se ha temido siempre la influencia del teatro, o bien se ha utilizado para fines de propagación de ideas, de adoctrinamiento y, por supuesto, de enseñanza.

Se ha propiciado un teatro didáctico con el fin de inculcar determinadas ideas en los escolares. Y ello, hasta tiempos recientes y actuales.

Este teatro didáctico ha sido representado por los propios escolares o bien por grupos profesionales o de aficionados. Ha dado lugar a colecciones de obras publicadas con el fin de servir de base para el montaje teatral en centros diversos.

En otro orden de cosas, podemos afirmar que, como en Literatura Infantil, podemos hablar de un teatro escrito para los niños, un teatro escrito por niños y un teatro rescatado, es decir, formado por obras que no fueron escritas para niños, pero que se han utilizado como repertorio de representaciones escolares. De estos tres grupos de obras podemos decir que pueden ser representadas –salvo, quizás, el segundo grupo, por razones obvias– por grupos ajenos a los centros escolares o por el propio alumnado.



Las marionetas son muy útiles a la hora de representar una obra teatral.



Exiten muchas posibilidades de teatro con títeres, marionetas y teatrillos.

El primer grupo constituye el corpus más numeroso, si bien en la actualidad no se dedica una especial atención a la publicación de obras infantiles. Existen numerosas páginas Web que contienen obras presuntamente infantiles, entre las que figuran adaptaciones de cuentos clásicos, nuevas versiones de los mismos y otras de creación original. Es de añadir, también, que algunas obras son susceptibles de ser representadas por medios diversos (marionetas, gran guiñol, con actores normales, etc.).

El segundo grupo de obras suele quedarse en el marco escolar, sin que trascienda normalmente fuera de la representación ocasional en la celebración de la festividad correspondiente.

El tercer grupo está formado, como se ha apuntado, por obras que no fueron escritas para niños, pero fácilmente se podrían adaptar, o tomar directamente, para su representación para el público infantil. Aún es posible hablar del clásico Lope de Rueda y sus famosos pasos (*La carátula*, *El convidado*, *El rufián cobarde*, *Los criados*, *Las aceitunas...*), o, incluso, de los entremeses de Cervantes, por citar sólo autores muy reconocidos. Puede que, en algunos casos, sea preciso retocar el lenguaje hasta lograr una adaptación a la actualidad, pero sus planteamientos teatrales siguen siendo válidos. Desde los clásicos a nuestros tiempos es posible rescatar muchas obras que fácilmente podrían adaptarse al gusto infantil.

En mi experiencia personal figuran, entre otras, la adaptación y representación con grupos de alumnos de enseñanza Secundaria (antes eran de Bachillerato y BUP) de pasos de Lope de Rueda, entremeses de Cervantes u obras de Alejandro Casona, García Lorca o Eduardo Blanco-Amor. De este autor, en concreto, *Angélica en el umbral del cielo* constituyó un notable éxito. También en mis clases de Magisterio, en la ya mencionada asignatura, hemos representado obras cuyos destinatarios podrían ser alumnos de Infantil o Primaria. En estos casos, me ha importado tanto el logro de un espectáculo teatral de aficionados, pero digno y divertido, como el valor educativo que la preparación de una representación teatral supone para quienes participan. Tales valores educativos ya han sido mencionados en los apartados anteriores, pero aún así se podría insistir en los valores del teatro en cada una de las dos vertientes del mismo: los alumnos como creadores del espectáculo y los alumnos como espectadores. En el primer caso, remiti-

mos a lo mencionado en los apartados anteriores, si bien es necesario tener en cuenta que la propuesta de una representación ha de evitar que se sientan marginados, o aún más automarginados, quienes están menos capacitados para representar un papel o llevar a cabo actividades complementarias (montaje de decorados, atención a las luces y a los efectos musicales, etc.); ha de evitar que un exceso de imposición directiva anule la creatividad, la espontaneidad, la iniciativa del alumnado y ha de evitar también el montaje exclusivo con motivo de una fecha determinada. O sea, el teatro en la escuela debe potenciarse por su valor formativo y no como objeto de lucimiento personal. Recordemos que la participación en el montaje y representación de una obra teatral supone potencian la autoestima, el respeto a los demás, el trabajo en grupo —el éxito está relacionado con la aportación de todos y cada uno—, la memoria, la expresión verbal (vocalización adecuada para hacerse entender) y corporal, la atención y agilidad mental...



Una modalidad de representación que puede ponerse en práctica con el alumnado es representar la obra ayudándose de un guión escrito.

La dimensión del teatro como espectáculo que se presenta al público infantil no ha de olvidar que, como tal, el teatro supone un lenguaje multidimensional que comprende la literatura, la música, la pintura, la danza, el canto, el mimo, la recitación. El teatro pone en contacto al niño con la cultura en su más amplio sentido (momentos históricos, distintas formas de vida y pensamiento, actitudes y costumbres) y con la creatividad. El espectáculo teatral favorece la escucha y la capacidad de atención, la valoración crítica y la imaginación (simbolización, fabulación, “metaforización” —o acaso, “metonimización”— de la realidad y de la historia, juego con la fantasía).

En otro orden de consideraciones, es de decir que, con el alumnado que podríamos situar en el grupo de edad que arranca en los 12 años, puse en práctica una modalidad de representación que iba más allá del teatro leído, entre éste y el representado. Se trataba de representar la obra ayudándose de un guión escrito, que el actor o actriz llevaba en la mano. Era una forma de preparar una obra en breve tiempo, dar una opción a los menos capacitados para memorizar un papel, potenciar la lectura expresiva, dar seguridad a todos al evitar el nerviosismo que produce el temor a la equivocación o el olvido. Me dio buenos resultados, incluso se daba el caso de que el guión en la mano era sólo una especie de amuleto que daba seguridad, pues, habían aprendido perfectamente su papel.

En la actualidad, gracias a los medios de grabación existentes, las representaciones teatrales, aún en el ámbito de la propia clase, cobran un valor añadido, ya que los vídeos proporcionan un material que permite la observación y valoración crítica de la labor realizada, incluyendo lo que hicieron los compañeros de cursos anteriores. Con tales grabaciones podemos aprender tanto de los logros como de los fallos, con independencia de la fuente de satisfacciones que supone la contemplación del trabajo realizado.

Terminaremos indicando, sin afanes de exhaustividad, algunas de las características que deben reunir las obras dramáticas destinadas al público infantil, acaso también juvenil.

Como la Literatura Infantil, el teatro destinado a los niños debe ser formativo, pero no moralizante, tener y presentar moralidad,

pero no moraleja. Ha de dar respuesta a las necesidades íntimas del niño y ser de su interés. No todos los géneros dramáticos reúnen condiciones o características adecuadas al público infantil. En general podemos destacar que entre los géneros más apropiados figuran aquellos que son breves —las capacidades de atención infantiles no permiten el seguimiento de una obra de larga duración, salvo en casos de excepcional desarrollo—, poseen un desenvolvimiento humorístico, cómico y lúdico y un lenguaje adecuado a sus capacidades lingüísticas. Así, por ejemplo, el género comedia puede ser de interés para los niños, salvo en su extensión. La farsa también puede estar en la línea del interés infantil, teniendo siempre en cuenta las limitaciones expresadas en cuanto a lenguaje y duración. Los subgéneros breves —loa, paso, pasillo, entremés, sainete— parecen los más adecuados, siempre, claro está, que sus contenidos también lo sean.

CONCLUSIÓN

Juego teatral, dramatización y teatro deben ser en la escuela y para la escuela recursos didácticos de frecuente utilización. Sus valores educativos los convierten en herramientas del desarrollo integral de la infancia —lenguaje verbal, expresión corporal, plástica y musical, afectividad, trabajo en grupo, creatividad, actitud positiva para la lectura y escritura...—. Por tanto, nuestra propuesta es que se tengan en cuenta y que aquellas asignaturas relacionadas con teatro y dramatización que actualmente figuran en los planes de estudio de Magisterio, no desaparezcan en la reforma que se avecina.

** Antonio García Velasco es Profesor Titular de la Universidad de Málaga (Didáctica de la Lengua y la Literatura). Ha publicado numerosos ensayos y libros de temas lingüísticos y literarios, así como poesía y narrativa. Algunos de éstos para el público infantil. Es autor de programas informáticos con fines didácticos y de PLN.*

NOTAS:

1. Cervera, Juan (1981, 1991): Como practicar la dramatización con niños de 4 a 14 años, Ed. Cíncel-Kapelus, Madrid.
2. Luceño Campos, J. L. (1988): Didáctica de la lengua española; Ed. Marfil, Alcoy. Pág. 45-46.
3. Faure, Gérard y Lascar, Serge (1981, 1989): El juego dramático en la escuela. Fichas de ejercicios, Ed. Cíncel-Kapelus, Madrid.
4. Cervera, Juan: Ob. cit., y (1993): Literatura y lengua en la educación infantil, Ed. Mensajero, Bilbao.

ALUMNOS
PROFESORES
PADRES

CONTACTA

¿QUE ES EDUCARED?
CONTENIDOS INFORMATIVOS
RECURSOS EDUCATIVOS
PUNTO DE ENCUENTRO
ESCUELAS HERMANADAS
ACTIVIDADES
SERVICIOS

Primeras Noticias

- CARACTERÍSTICAS DEL PROGRAMA
- INFORMACIÓN DIDÁCTICA:
 - Sociedad
 - Educación
 - Cultura
 - Ciencia y Tecnología
 - Naturaleza
 - Deportes
 - Ocio
- HEMEROTECA
- RECURSOS DIDÁCTICOS
- E-MAIL

PRIMERAS NOTICIAS

Información Didáctica

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

28 de febrero de 2006 / Madrid (España)
Inaugurado el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares

Ayer, 27 de febrero, fue inaugurado el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares, que tiene la intención de convertirse en referencia mundial en el ámbito de la investigación cardiovascular. El centro estará dirigido por Valentí Fuster, uno de los cardiólogos más prestigiosos del mundo.

SOCIEDAD

ÚLTIMAS NOTICIAS

Comenzará el aniversario de la vuelta del Guernica.
Febrero 2006

Aplazado el lanzamiento del Spainsat por problemas técnicos.
Febrero 2006

DÍAS QUE SON NOTICIA

MARZO

8 de marzo
Día Internacional de la mujer trabajadora

14 de marzo
Día Mundial del Consumidor

19 de marzo
Festividad de San José v "cremà"

[ver más](#)

ACCESO DIRECTO

- Programa Cine/Educación
- Especiales

En la web

www.educared.net

haciendo click en Primeras Noticias se tendrá acceso, cada día, a las noticias de actualidad, a las Unidades Didácticas y a las propuestas de actividades curriculares que las acompañan.

También el periódico Primeras Noticias en formato impreso aborda, desde una perspectiva pedagógica, los acontecimientos más destacados del mes.

Todos los temas seleccionados incluyen propuestas de actividades específicas en:

www.prensajuvenil.org

